

Muere Charles Lindbergh



"El primer hombre que voló a través del océano Atlántico sin escalas falleció a los 72 años, víctima de un cáncer linfático, en la isla de Maui, archipiélago de Hawái", consignaba "El Mercurio" el 27 de agosto de 1974. Casi medio siglo antes, el 22 de mayo de 1927, la noticia del histórico vuelo del capitán norteamericano desde Nueva York a París había sido informada ampliamente en este diario: "Se ha realizado la más portentosa de las hazañas de aviación. El hecho de que

Lindbergh hiciera completamente solo la travesía, en perfectas condiciones, despierta admiración y asombro".

Desde entonces, el "Águila Solitaria" fue aclamado como un conquistador, con desfiles y recepciones en su honor. Calles y guaguas se bautizaron con su nombre y fue acosado con ofertas comerciales. "Pero cuando el aplauso y elogio llegaron a un verdadero frenesí, Lindbergh, tímido y retraído, buscó evitar las candilejas y se mantuvo lejos del público", se leía.

Sin embargo, una tragedia personal llevó nuevamente su nombre a los titulares, cuando su hijo de 20 meses fue secuestrado desde su cuna y luego, asesinado. "Los restos de la criatura fueron abandonados en Hopewell, en el cerro Mount Rose. Según el médico, el bebé fue asesinado antes de la entrega de los 50 mil dólares a los raptos", publicó "El Mercurio" el 13 de mayo de 1932. Sufriendo por el crimen y el espantoso exceso mediático posterior, decidió radicarse en Europa, donde se volvió abiertamente admirador de los nazis. Después, al estallar la Segunda Guerra Mundial y ya de vuelta en Estados Unidos, se opuso a la intervención norteamericana en el conflicto bélico. Por ello fue cuestionado por el Presidente Roosevelt y renunció a su grado de coronel en reserva de la Fuerza Aérea. En 1954, Eisenhower revocó la medida y dispuso que fuese ascendido a general.

Ese mismo año, su libro "El espíritu de San Luis" (el nombre de su avión), en el que relata su famoso vuelo (y por el cual obtuvo una onerosa recompensa), ganó el Premio Pulitzer.

Tras su muerte salieron a la luz aspectos secretos del otrora piloto postal con estudios en ingeniería mecánica. Se reveló, por ejemplo, su intento junto al nobel de Medicina Alex Carrel de fabricar un corazón artificial y mecánico, pues ambos estaban interesados en la eugenesia y la perfección de las especies.

En 2003, en tanto, se supo que mantuvo durante los últimos 17 años de su vida una relación extramarital con una sombrerera alemana, con quien tuvo tres hijos. "Ellos han decidido hablar en voz alta no para cobrar parte de una herencia, sino para restituir el nombre del padre en sus vidas", confirmaba el diario.